Hacia el posible antígrafo de la versión castellana antigua del *Decameron*: la edición de la «Introduzione alla Giornata I»

María Hernández Esteban
Universidad Complutense de Madrid
mariaher@filol.ucm.es

Roberto Gómez Martínez
Universidad Complutense de Madrid
robertogmtinez@gmail.com

Resumen

Para localizar el antígrafo desde el que pudo trabajar el traductor de la versión castellana antigua del *Decameron* se enfoca un grupo de códices italianos que formarían una rama individualizada de la tradición manuscrita. Su excepcional sistema editorial consiste en la inserción de epígrafes apócrifos que dividen la «Introduzione alla Giornata I», antepuestos a los puntos donde Boccaccio, en su autógrafo, introdujo solo capitales. Su ubicación y su sistema de redacción en los códices y en la versión castellana son tan afines que no pueden ser casuales. Puede ser una nueva vía de estudio del códice y de la edición impresa.

Palabras clave: *Decameron*; códice J-II-21 de la Biblioteca de El Escorial; incunable sevillano de 1496; «Introduzione alla Giornata I» del *Decameron*; antígrafo; epígrafes; capitales.

Abstract. *In search of the possible antigraph of the old Spanish version of* The Decameron: *the edition of the «Introduzione alla Giornata I».*

In order to locate the antigraph used by the translator of the old Spanish version of *The Decameron*, a group of Italian codices that would form an individualized branch of the manuscript tradition needs to be considered. Their exceptional editorial system consists of the insertion of apocryphal summaries dividing the «Introduzione alla Giornata I» above the points where Boccaccio, in his autograph, introduced only capitals. Their location and their writing system in the codices and in the old Spanish version are so similar that they must not be a coincidence. It might be a new way of studying the codex and the print edition.

Keywords: *The Decameron*; codex J-II-21 of El Escorial Library; 1496 Sevillian incunabulum; «Introduzione alla Giornata I» of *The Decameron*; antigraph; summaries; initials.

ISSN 1135-9730 (paper), ISSN 2014-8828 (digital)

VISIT…

1. La versión castellana. Estado de la cuestión

El códice J-II-21 de la Biblioteca de El Escorial (que identificamos con la sigla Esc) es el único testimonio conocido de la traducción castellana antigua del *Decameron* donde se copian solo cincuenta cuentos; se desconocen aún la identidad del copista, el lugar y la fecha de realización y su área de recepción, entre otros muchos datos que Caroline B. Bourland no pudo resolver con los medios textuales de que disponía hace más de un siglo.[1] En las últimas décadas se ha avanzado de forma considerable en el estudio del códice y contamos ya con una transcripción que respeta fielmente su peculiar organización editorial.[2] Mita Valvassori ha fechado la copia hacia la primera mitad del siglo XV, y hay que esperar que el estudio específico de la lengua y de otros rasgos permitan confirmarlo en lo sucesivo.

En últimas aportaciones se han enfocado de cerca algunas de las pérdidas de partes de texto que se dan en la versión del códice escurialense. Ya se ha analizado que la supresión del marco del autor que forman el «Proemio», la «Introduzione alla Giornata IV» y la «Conclusione dell'autore» (que son los espacios donde el autor habla directamente con el lector) pudo estar determinada por el nuevo proyecto de libro antológico y el diferente plan editorial que comportaba, y también por la necesidad del traductor de adaptar su trabajo a las exigencias del diferente nivel social y cultural al que iría destinado; al suprimir el «Proemio», por ejemplo, se elimina la presencia del autor enamorado («per soverchio fuoco nella mente concetto da poco regolato appetito»), que podría resultar poco edificante; los datos que iremos aportando confirmarían algunas de estas estrategias.[3]

En la mutilación casi total del marco de los narradores y en los cambios en el orden de los cuentos, que generan múltiples incongruencias, no se sigue un criterio ni uniforme ni coherente, pues se mantienen de forma parcial y aislada algunos pasajes del mismo.[4] Resulta llamativo, por ejemplo, que el episodio del Valle de las Damas, que concluye la jornada VI, sobreviva entre tanta caótica supresión. Valvassori, al analizar este bello pasaje, señala nuevos indicios que

1. Sigue siendo aún muy útil su gran monografía: Caroline B. Bourland, «Boccaccio and the Decameron in Castilian and Catalan literature», *Revue Hispanique*, tomo XII, n. 41, 1905, p. 1-232.
2. Mita Valvassori (ed.), *Libro de las ciento novelas que compuso Juan Bocacio de Certaldo* (Manuscrito J-II-21, Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial), Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2009. Su tesis doctoral de 2010, aún inédita, fue dirigida por los Profesores Joaquín Rubio Tovar y María Hernández Esteban.
3. María Hernández Esteban, «Alcuni interventi nell'edizione della cornice del *Decameron* castigliano del secolo XV», en Patrizia Pellizari y Simona Re Fiorentin, *"Umana cosa è aver compassione degli afflitti". Raccontare, consolare, curare nella narrativa europea da Boccaccio al Seicento*», *Levia Gravia,* n. XV-XVI, Alessandria: Edizioni Dell'Orso, 2013-2014, p. 433-447.
4. Ya lo señaló José Blanco, «Il manoscritto escurialense del *Decameron*», *Miscellanea Storica della Valdelsa*, LXXXIII, 1-2, 1977, p. 1-33; y Juan Carlos Conde, «Las traducciones ibéricas medievales del *Decameron*: tradición textual y recepción coetánea», *Actas del IX Congreso de la AHLM*, A Coruña: Editorial Toxosoutos, 2001, p. 105-122.

confirmarían la necesaria existencia de una traducción anterior y completa, no conservada, con el marco de los narradores y las baladas en italiano, de donde procedería la irregular selección del códice.[5]

De esa versión completa, copia tal vez de otra también perdida,[6] habrían derivado por vía independiente la antología escurialense y la edición impresa por primera vez en 1496 en Sevilla por Ungut y Polono (se maneja el ejemplar de la Biblioteca Real de Bélgica, Inc. B. 399, *Las C. nouelas de Juan Bocacio*, que designamos con la sigla S por el lugar de impresión), donde están casi todos los cuentos, algunas partes del marco y se aplican criterios de edición no siempre sistemáticos. De hecho, la organización del libro en «capitulo» (para abrir la presentación del narrador de turno) y «nouella» (para comenzar el relato) se mantiene solo hasta la «nouella» 61, tras la que desaparece la mención a los «capitulos». Aunque a S le siguieron más reimpresiones, tendremos en cuenta solo esta primera, aún inédita. Es posible, pues, que el *stemma* ya sugerido por Bourland siga siendo válido; lo confirma, además, la necesidad de valorar en este estudio, de forma conjunta, ambos testimonios, Esc y S, porque los elementos paratextuales de la «Introduzione» que vamos a analizar son mucho más completos en el incunable, lo que afianzaría las hipótesis que formularemos.

2. Objetivos

Partimos, pues, de la hipótesis de que no todas las anomalías de la versión castellana podrían deberse a problemas en su transmisión, o a decisiones personales del traductor o copista, por lo que proponemos replantear las bases de su hipotético proceso de elaboración, enfocando algunos rasgos de la presentación editorial de los dos testimonios castellanos desde la perspectiva de los códices italianos más tempranos de la primera mitad del siglo XV, buscando orientación sobre el probable antígrafo o familia de códices que el traductor pudo manejar. Como no constan testimonios conservados en nuestras bibliotecas peninsulares,[7] hay que acudir al material que figura en los fondos italianos.

En un anterior estudio[8] se señaló ya el peculiar sistema de edición de tres códices localizados: el α. J. 6. 6 (sigla E) de la Biblioteca Estense de Módena; el Parisino 488 (sigla P^4) de la Biblioteca Nacional de París y el 952 (sigla

5. Mita Valvassori, «El valle de las damas en la traducción castellana antigua del *Decameron*», en Isabel Colón, David Caro, Clara Marías y Alberto Rodríguez (eds.), *Los viajes de Pampinea:* novella *y novela española en los Siglos de Oro*, Madrid: Sial, 2013, p. 47-60.
6. Ya lo sugirió Caroline B. Bourland en su *stemma*; cfr. *op. cit.,* p. 57 y estudios posteriores parecen confirmarlo.
7. José Manuel Lucía Megías, «*Imágenes de recepción de Boccaccio a través de sus códices: primeras notas*», en María Hernández Esteban (ed.), *La recepción de Boccaccio en España*, Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2001, p. 414-478.
8. María Hernández Esteban, «La traduzione castigliana antica del *Decameron*», en Michelangelo Picone (ed.), *Autori e lettori di Boccaccio. Atti del Convegno internazionale di Certaldo (20-22 settembre 2001)*, Firenze: Franco Cesati Editore, 2001, p. 63-87. Los resultados de este estudio se retoman y amplían en el presente trabajo.

VS) de la Biblioteca del Seminario Patriarcale de Venecia. Se constató ya que esas anomalías en su presentación editorial tienen un peso especial, además, porque coinciden en muchos de sus rasgos con el sistema editorial de Esc y de S. Siguiendo esa línea de trabajo, con una documentación más precisa, a esos tres códices (E, P^4 y VS) añadimos ahora otros tres con análogo sistema de edición, lo que dirige nuestro interés hacia un grupo restringido que formaría una rama peculiar dentro de la amplia tradición manuscrita del libro.

Para mostrar la posible afinidad entre esos seis códices italianos, y su posible afinidad también con el sistema editorial en los testimonios castellanos Esc y S, nos limitaremos a enfocar la presentación editorial de la «Introduzione alla Giornata I», un amplio texto que Branca subdividió en los márgenes de su primera edición en un total de 115 párrafos que permiten citar el texto con mayor precisión y que los sucesivos editores han respetado. Boccaccio dividió en su autógrafo ese largo episodio en un total de diez párrafos, encabezados por diez capitales; la ubicación de estas es casi la misma en los códices italianos más tempranos y acreditados. Pero lo que queremos destacar es que en los seis códices citados, del siglo XV, se inserta también, antes de la capital, un elemento de refuerzo mediante epígrafes apócrifos o líneas de texto redactadas *ex novo* en tinta roja, que anticipan y resumen los hechos que siguen. Estos epígrafes (término con el que los diferenciamos de las rúbricas que Boccaccio antepuso a los cuentos), pueden guiarnos también en el estudio de los dos testimonios castellanos, donde se formulan en los mismos puntos que en los códices italianos y con expresiones tan afines que su coincidencia, presumiblemente, no puede ser casual.

Con el análisis de estos epígrafes como variante separativa manejamos materiales que la crítica textual incluye en la *collatio externa*, que considera el estudio de rasgos de la edición del códice como las capitales, los títulos, las rúbricas, etc., como un camino auxiliar, pero que puede ser decisivo, para poder aclarar y fijar el *stemma*.[9] En este caso, la pérdida de algunos autógrafos que pudieron ser los antígrafos para las primeras copias y la pérdida también de los posibles antígrafos que manejaron los copistas de siglos posteriores impide precisar la autoría de dichos epígrafes, por lo que nos limitaremos a constatar su presencia, a cotejar su ubicación y su sistema de redacción y a tratar de señalar cómo en la mayor parte de estos códices no parece tratarse de interpolaciones de mano ajena a la del copista.

9. Ya en el trabajo de Conde, citado en la nota 4, se remite al concepto de *collatio externa*, aplicado por Germán Orduna en sus estudios de las crónicas castellanas y otros géneros. Como señala Orduna, tener en cuenta todos los elementos de la descripción externa del códice puede ser de una utilidad a veces insospechada en el proceso de construcción textual, como se tratará de señalar aquí mediante el análisis de los epígrafes y de otros rasgos de edición. Cfr. Germán Orduna, *Fundamentos de crítica textual*, Madrid: Arco/Libros, 2005, en especial p. 265-290. Recordamos un solo ejemplo de reciente aplicación de la *collatio externa* al estudio de una obra de Boccaccio traducida en castellano: Carmen F. Blanco Valdés, «El texto de las *Treze quistiones traducidas de lengua toscana en española*. Desde la tradición manuscrita y los incunables hasta la traducción», *Artifara*, n. 15, 2015, p. 275-294.

La inserción de epígrafes en los seis códices italianos ha sido ya señalada de forma aislada en los principales repertorios de la tradición manuscrita, pero sus coincidencias, sus desviaciones y su valor filológico requieren un análisis puntual y un cotejo global por su utilidad, además, para el estudio de la proyección hispánica. Como se señalará en el punto 6, la novedosa estructura de múltiple inserción de la edición «de autor» del *Decameron* ideada por Boccaccio y plasmada en el autógrafo B (el marco del autor, que rodea al marco de los narradores que, a su vez, rodea a los cuentos), apuntalada mediante las capitales jerarquizadas, no debió de ser fácil de entender para todos los copistas y, con el tiempo, la función de ese meditado sistema de capitales para articular la compleja subdivisión de las distintas partes de los estratos del libro pudo no ser gráficamente evidente, lo que explicaría la iniciativa de intervenir en la distribución de las partes con medios paratextuales como los epígrafes. El cotejo de estos en los códices analizados evidencia que, sobre todo en la etapa de difusión más avanzada, se fueron tomando decisiones cada vez más libres.

3. Los códices más tempranos

Recordamos brevemente datos básicos y muy conocidos de la tradición manuscrita. Tras otras aportaciones, Vittore Branca fue catalogando y describiendo los testimonios consultados a lo largo de varias décadas.[10] Posteriores investigaciones, y las de Marco Cursi en especial, han aportado una valiosa documentación para el estudio de la historia de la tradición. En su precisa descripción de un *corpus* de 60 códices, Cursi distribuye esos testimonios en tres etapas: la de «protodiffusione», hasta 1375; otra hasta 1425 y la siguiente, que llegaría hasta 1490. Y señala vías de transmisión surgidas de la pluma no solo de copistas que trabajaron para uso propio, sino también de otros más expertos, que lo hacían por encargo y en circunstancias diversas: en la cárcel, en el exilio, a sueldo casi siempre de un receptor de nivel medio. Son datos que aclaran diversos tramos de la historia de la recepción del libro.[11]

Los códices más cercanos al autor y de mayor peso en la tradición, estudiados desde hace más de un siglo, son el Parisino 482, de la Biblioteca Nacional de Francia, identificado como P, y el autógrafo Hamilton 90, de la Staatsbibliothek de Berlín, identificado como B. La filiación de ambos no está del todo clara, por la posible pérdida de copias autógrafas anteriores en continuo proceso de cambio. La copia P, transcrita por Agnolo Capponi muy probablemente desde un autógrafo perdido, transmite una redacción anterior a la de B. Es un proyecto novedoso porque se concibe como libro ilustrado, con criterios para su edición e ilustración que pudo sugerir Boccaccio, muy cercano al copista, y puede que se hiciera en el taller del propio autor, con su supervisión. Cursi señala que Capponi también ejecutó el complejo sistema

10. Vittore Branca, *Tradizione delle opere di Giovanni Boccaccio II*, Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 1991.
11. Marco Cursi, *Il Decameron: scritture, scriventi, lettori. Storia di un testo*, Roma: Viella, 2007.

de párrafos, la copia de los títulos, de las rúbricas y de las capitales.[12] Estos datos, en teoría, pondrían de manifiesto la defensa que Boccaccio compartía firmemente con Petrarca, de optar o por el «códice de autor» o por los códices ejecutados por una sola mano, para evitar errores y que, en el proceso de copia, se distorsionara la voluntad expresiva del autor con intervenciones arbitrarias también en el sistema de edición.

El berlinés Hamilton 90, de hacia 1370, es un valioso testimonio que ofrece la última versión y reedición de mano del autor. Sus lagunas, por pérdidas de cuadernillos, se han solventado acudiendo al cuidado códice Mannelli (Mn), copiado en 1384 por Francesco d'Amaretto Mannelli desde otro antígrafo tal vez distinto al de P y no conservado. Con su gran pericia como copista, Boccaccio refuerza en su autógrafo la profunda novedad del libro de *novelle* mediante un sistema editorial que afianzara sus contenidos, muy lejos ya de los hábitos de las colecciones medievales de relatos y *exempla*. El autor no solo revoluciona el género novella, sino que apuntala su ideología con una adecuada estructura editorial para integrar los diversos materiales del libro, resaltar la función de sus partes y afianzar su ideología.[13] Es una copia con capitales que en su decoración y tamaño siguen un preciso orden jerárquico y en su sistema de edición, con el mayor formato del códice y otros rasgos, trataba de transmitir el deseo del autor de presentar el libro como un tratado.[14]

Ambos códices, junto al Mn, pusieron en circulación testimonios muy sólidos y bien editados, de acuerdo con la mentalidad prehumanista (o filológica) de su autor que, en las primeras décadas, pese a la contaminación textual por las variantes lingüísticas entre P y B, atestiguaría una transmisión consolidada en la conformación editorial del libro y respetada en la mayor parte de los testimonios. Los materiales que Cursi ofrece parecen sugerirlo, aunque es un estudio por precisar.

En cuanto a las variantes, con las que Boccaccio quiso dar a su texto otra pátina lingüística, por sugerencia de Branca se intentó un primer cotejo en un *corpus* muy reducido de modificaciones entre P y B para determinar la posible dependencia textual de las versiones europeas respecto a una u otra rama, tanto en la versión castellana como en la catalana.[15] Ese intento, aunque podría indicar que las versiones europeas más inmediatas, la francesa (1414), la catalana (1429) y la castellana parecen estar más cerca de la versión que transmite

12. Marco Cursi, «Scheda 25», en Teresa De Robertis, Carla M. Monti, Marco Petoletti, Giuliano Tanturli, Stefano Zamponi (eds.), *Boccaccio autore e copista*, Firenze: Mandragora, 2013, p. 144.
13. Sobre la posible relación entre estos códices y la novedosa edición que Boccaccio fijó en B cfr. Lucia Battaglia Ricci, *Scrivere un libro di novelle. Giovanni Boccaccio autore, lettore, editore*, Ravenna: Longo, 2013, caps. I, II y III.
14. Marco Cursi, «Scheda 22», en Teresa De Robertis (eds.), *op. cit.*, p. 137-138.
15. María Hernández Esteban, «La possibile dipendenza da P della traduzione castigliana antica del *Decameron*», *Studi sul Boccaccio*, XXXII, 2004, p. 29-58. Y Barbara Renesto y María Hernández Esteban, «Sulla traduzione catalana del *Decameron* del 1429 e la sua possibile dipendenza da P», *Studi sul Boccaccio*, XXXIII, 2005, p. 199-235.

P o alguno de los códices derivados de este, no ofrecía datos suficientemente concluyentes.

Ahora bien, el enfoque que aquí proponemos, referido solo al peculiar sistema editorial de la «Introduzione», desvía nuestra atención de P, B o Mn para enfocarla hacia una rama limitada de la tradición, formada por un grupo de códices con un sistema anómalo de edición afín en una parte muy concreta del libro, lo que les podría señalar como probables referentes, directos o indirectos, para el traductor castellano.

4. Códices italianos con la edición anómala de la «Introduzione alla Giornata I»

Branca localizó ya la inserción de los epígrafes en cuatro códices; en el de Ginebra FG precisa: «singolari alcune rubriche introdotte prima delle varie parti dell'*Introduzione* e della novelletta nell'introduzione alla IV giornata», y otros hábitos del copista;[16] en el estense E constata los *sommarietti* (o breves síntesis) y otras libertades;[17] en el Parisino P[4] señala también la existencia de epígrafes;[18] y del veneciano VS destaca su «*singolare*» sistema de copia.[19]

Cursi describe los testimonios recordando las tendencias de la época en la caligrafía, el papel, etc. Sus datos permiten también confirmar la presencia de estos mismos epígrafes en otros dos códices, por lo que la anomalía textual respecto al autógrafo, constatada ya en un total de seis, delimitaría una peculiar rama caracterizada en la amplia tradición manuscrita.

El interés de su posible difusión a la Península Ibérica podría afectar también a la copia de la versión catalana, llevada a cabo en Sant Cugat del Vallès en 1429 (códice 1716 de la Biblioteca de Catalunya, de Barcelona, que identificamos con C para no confundirlo con el autógrafo B).[20] De hecho, en la «Introduzione» han quedado diez espacios en blanco, calculados para un promedio previsto de dos o tres líneas, donde presumiblemente deberían haberse copiado los epígrafes que no llegaron a escribirse; los blancos delante de las diez capitales están en los mismos puntos en que aparecen en B.

En la Tabla 1, añadida al final de estas páginas, hemos recogido los párrafos en los que aparecen o bien capitales solas o bien encabezadas con un epígrafe, indicando el número de los distintos párrafos, según la numeración fijada por Branca, donde en los seis códices italianos y en los dos castellanos se inserta el texto de los epígrafes. También indicamos dónde se sitúan las capitales en P y

16. *Ibid.*, p. 95.
17. *Ibid.*, p. 99.
18. *Ibid.*, p. 112-113.
19. *Ibid.*, p. 135-136.
20. Barbara Renesto se ha ocupado de la edición crítica del códice y del estudio de la traducción en su tesis doctoral, aún inédita, que poseemos por gentileza de la autora. Para una sintética descripción del códice, donde no se señala la distribución de las capitales que mencionamos, remitimos a su «Note sulla traduzione catalana del *Decameron*», en María Hernández Esteban (ed.), *La recepción de Boccaccio en España, op.cit.*, p. 295-314.

B, y en el caso de C, señalamos dónde se insertan las capitales después de las líneas que quedaron en blanco. En la casilla a la izquierda enumeramos cada códice en su probable orden cronológico, identificado por la ciudad donde se conserva y la sigla que Branca le asignó (al no incluir epígrafes, P, B y C aparecen en cursiva); en las casillas internas, la presencia de capitales aisladas se señala con C y los epígrafes, siempre insertados antes de una capital, con E.

En los datos que siguen, remitiendo al amplio material fijado por Cursi para cada códice, señalamos solo aquellos rasgos más relevantes que conviene recordar aquí de los seis códices italianos, en su probable orden cronológico, entre 1409 y 1469; indicamos, si se conoce, el lugar de copia, la fecha, el copista, el tipo de letra, y los datos relativos a la edición de la «Introduzione». Son todos en papel, de hechura modesta, y de tres de los seis (FG, Pm y F^2) se conoce la identidad del copista. Del cotejo de los epígrafes incorporados destaca tanto la coincidencia de su posición como de su sistema de redacción, por lo que la afinidad entre ellos resulta muy probable. Además, que su presencia se mantuviera también en la edición florentina de los Giunti de 1527, puede sugerir la circulación posterior de un códice afín y con prestigio en la cultura renacentista.

1) *Ginebra-Cologny, Biblioteca Bodmer 38, sigla FG*. Firmado en 1409, según los datos disponibles es el más temprano que presenta la anomalía editorial. Es una copia en papel, acéfala, faltan los dos primeros cuadernillos, con el «Proemio» y los primeros párrafos de la «Introduzione alla Giornata I». Su letra es semigótica con influencia de la *mercantesca*, propia de los copistas de nivel modesto de este grupo de códices. Es copia de la mano de Ghinozzo di Tommè Allegretti, un comerciante de Siena que, al exiliarse a Bolonia, se hizo copista de profesión. Se constatan varios manuscritos suyos con obras de Boccaccio y de otros autores,[21] y su labor fue muy notable en la transmisión del libro y tal vez también en la difusión de la anomalía objeto de estudio. No solo la subdivisión de la «Introduzione» se refuerza interpolando epígrafes, que son de la mano de Ghinozzo, sino que se hace también en la «novelletta delle papere» de la «Introduzione alla Giornata IV»;[22] por la laguna inicial, no nos consta la presencia de los dos primeros epígrafes, 2 y 8; dudamos en el caso del de 110, pero sí tenemos la certeza de que falta el de 17; por ello, en la Tabla 1 se señalan 2, 8 y 110 con signo de interrogación.

2) *Parma, Biblioteca Palatina, Palatino 24, sigla Pm*. En 1410, un año después de la copia de FG, Ghinozzo transcribe el códice Pm, en el mismo tipo de papel, e igualmente en letra semigótica con influencia *mercantesca*, aunque con una hechura algo más cuidada que en FG, tal vez amoldada al nivel del destinatario. Cursi ha atribuido esta copia a Ghinozzo por la grafía y por otros hábitos de copia. Los epígrafes de la «Introduzione» y las rúbricas son de su

21. Marco Cursi, *op. cit.*, p. 68-71 y 202-203.
22. Vittore Branca, *op. cit.*, p. 94-95.

mano, aunque se localiza la intervención de un segundo copista en algunos cuentos con una semigótica más rígida.[23] Branca señaló sus numerosas alteraciones y lagunas de texto, como la «riduzione drastica della tiratura antifratesca alla III, 7, 33-44»,[24] también ausente en FG. En Esc no está el cuento III, 7, pero sí se introduce en S y se mantiene su polémico ataque anticlerical. La «Introduzione» se divide mediante epígrafes, y su ubicación y redacción es casi la misma en las dos copias de Ghinozzo. Se detectan mínimas desviaciones y variantes, pero solo el cotejo textual completo de los dos códices demostrará si el copista partió del mismo antígrafo en ambas copias; la pérdida de este es muy lamentable porque, si hubiera tenido ya incorporados los epígrafes, habría sido el primer códice en adoptar la anomalía que Ghinozzo se habría limitado a difundir con sus dos copias ejecutadas en zonas no exclusivamente toscanas. De no ser así, el propio Ghinozzo podría haber sido quien redactara los epígrafes por primera vez.

3) *Módena, Biblioteca Estense,* α. *J. 6. 6, It. 346, sigla E*. Está fechado en 1437, en papel, sin firma del copista, escrito en *mercantesca* bastarda cursiva a dos columnas.[25] Es el códice más personal del grupo, por su peculiar presentación editorial en varios criterios adoptados. La «Introduzione» se divide en once capítulos, copiados por la misma mano; en diez de ellos incorporan la fórmula «in questo capitolo si contiene», que no aparece en los otros códices italianos; es exclusiva, además, la organización por capítulos extendida a todo el libro (como sucede en los testimonios castellanos Esc y en S); y para articular las zonas de cada relato, hay un llamativo sistema de demarcación que también hemos localizado solo en E: cada cuento o «capitolo» se subdivide en dos partes, el «Proemio» y la «Innarrazione», referidas respectivamente al «cappello» o introducción del narrador de turno y al cuento en sí.[26] Estas tres peculiaridades (los epígrafes, los capítulos y la distinción entre el «Proemio» y la «Innarrazione») son presentaciones cercanas a las del florentino F^2, lo que plantearía una posible afinidad entre ambos, y también con Esc.

4) *París, Biblioteca Nacional de Francia, It. 488, sigla* P^4. En papel, fechable por la filigrana en la segunda mitad del siglo XV, escrito en letra *mercantesca* y de copista anónimo. Por algunos rasgos gráfico-fonéticos, se ha sugerido un amanuense septentrional.[27] La disposición de los epígrafes, de la misma mano que el resto del texto, es afín a la de FG y Pm, aunque difiere solo por la ausencia del epígrafe 90, pero hay que manejar más datos para precisar las posibles relaciones entre estos tres códices.

23. Marco Cursi, *op. cit.*, p. 226-227. También Marco Cursi se plantea la pérdida del antígrafo, en *op. cit.,* p. 140-141.
24. *Op. cit.*, p. 116.
25. Marco Cursi, *op. cit.,* p. 90-91 y 206-207.
26. María Hernández Esteban, «La traduzione castigliana antica del *Decameron*», 2001, *op. cit.*, p. 72-78.
27. Vittore Branca, *op. cit.,* p.112.

5) *Venecia, Biblioteca del Seminario Patriarcale, 952, sigla VS*. Fechado en 1449, en papel, sin nombre de copista, con letra *mercantesca* a toda página, presenta una caja algo desigual en el número de líneas por página y, aunque su técnica es algo descuidada, las intervenciones del copista tratan de aclarar y mejorar la presentación del texto. Los nueve epígrafes de la «Introduzione» podrían ser de la misma mano, como señala Cursi en el caso de las rúbricas y de las capitales; y el hecho de que estos aparezcan también reseñados en el índice inicial, donde lo habitual es recoger las jornadas y las rúbricas de los cuentos, le otorga a la subdivisión un mayor peso en el códice (en nuestra Tabla 1 señalamos los epígrafes que aparecen en el texto con E redonda y con E subrayada cuando aparecen también en la tabla o índice). Además, en este índice hay cuatro epígrafes que no están recogidos en el interior del texto, concretamente en 49, 97, 109 y 110, lo que podría indicar posibles descuidos y otro momento de copia, ya que parece que los epígrafes se insertaron en las líneas que se habían dejado en blanco (procedimiento también usual en el sistema de copia), por lo que se ha abreviado su redacción para encajarlos en el espacio disponible; de hecho, en 53, 73 y 78 parecen resumirse los textos de los epígrafes de E. Hay también que señalar que la distribución de los epígrafes del índice inicial coincide exactamente con la de P^4. Su formulación y grafía no siguen un criterio uniforme, con cambios de redacción entre el interior del códice y la tabla; variantes del tipo «chome» en la tabla y «come» en el texto, o «rasonare» y «ragionare» son frecuentes en el códice y propias de un copista de la zona septentrional.

6) *Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, II.II.20, sigla* F^2. En papel, fechado ya en 1469 y escrito en *mercantesca* semicursiva por Lodovico di ser Jacopo Tommasini. La «Introduzione» se divide en secciones, precedidas de capitales, y se insertan cinco epígrafes. En 2 y 8 hay capitales y los epígrafes, como en el caso de las rúbricas, son de la mano del copista; el final de la redacción del último resulta ilegible. Hay que destacar también la subdivisión de las dos partes de los cuentos, editadas con un criterio propio; la primera se abre con el anómalo epígrafe «Comminciamento e prologo della prima novella», en tinta roja, seguido de una capital que ocupa tres líneas, para destacar la introducción del narrador o narradora; el inicio del relato propiamente dicho se señala con la rúbrica del cuento en rojo, seguida de una capital que ocupa cuatro líneas. Esta organización, al desplazar la rúbrica detrás de la introducción o reflexión del narrador, desvela la incomprensión cada vez mayor de algunos copistas de la estructura del libro y del sistema de las capitales jerarquizadas de B. Tiene interés también al coincidir, en parte, con la solución de Esc.

Una vez presentados estos seis códices italianos que contienen la anomalía de los epígrafes en la «Introduzione», junto a otras en la organización de la edición de los cuentos, podríamos hacer una valoración provisional que detectaría afinidades, sobre todo, entre FG, Pm (recuérdese, del mismo copista) y P^4; entre E y F^2, por la peculiar subdivisión de las partes de los cuentos; y entre VS y P^4, por las afinidades en la disposición de los epígrafes que se muestran en la

tabla inicial del primero. Sin embargo, aún manejamos datos muy insuficientes para sugerir dependencias textuales determinantes. Para contrastar estos datos, remitimos a las Tablas 1 y 2.

5. La «Introduzione alla Giornata I» en P y B

Por la longitud de esta «Introduzione», el autor la subdividió en párrafos mediante capitales; es la solución de P, B y de la mayoría de los códices. La sobrecogedora descripción de la peste y su registro trágico y solemne, que ocupa casi la mitad de su espacio, adquiere un marcado peso, por su incidencia en la historia reciente de Florencia y en la memoria del lector implícito cercano, capaz de entender, con empatía, la reactivación de la vida con la muerte como idea clave del libro.[28] A sus síntomas físicos y consecuencias morales y éticas, les siguen una secuencia de motivos narrativos que sirven para justificar la ficción del libro y delimitar el contexto donde se va a relatar: el encuentro de los jóvenes en la iglesia, su diálogo, que desvela su personalidad, su decisión de salir de la ciudad, los preparativos para marchar a la campiña y el plan de vida acordado.

En el código de signos de la época, las capitales eran la fórmula más económica y usual para delimitar las partes del texto en la página, cuyo efecto visual el lector sabía descifrar. En su larga experiencia como copista y editor, Boccaccio las maneja con gran precisión, como se demuestra en los muchos autógrafos conservados de obras propias y ajenas.[29]

El copista de P, Agnolo Capponi, aplicó un criterio coherente mediante capitales que ocupan todas dos líneas, ubicadas en los párrafos 2, 49, 53, 73, 78, 97, 98, 103, 109 y 110.

En el autógrafo B, el autor matizó su uso convencional con un sistema más elaborado, mediante un distinto tamaño y diferente tipología, para establecer una jerarquía de capitales con función expresiva, colocadas en los puntos bisagra que marcan la distribución de las partes.[30] El sistema que forman recoge la voluntad más consolidada del autor en su última copia o reedición del libro. En la «Introduzione», la inicial de «Quantunque» en 2, que debería haber ocupado seis líneas, como las que abren jornada, quedó sin hacerse; en 49 desconcierta una capital menor, la única de una sola línea (¿por duda o despiste?), que introduce una reflexión sobre el autor por la dura pero necesaria descripción;

28. Sebastiana Nobili, «La consolazione della letteratura. Una proposta per il *Decameron*», en G. Anselmi, G. Baffetti, C. Delcorno, S. Nobili (ed.), *Boccaccio e i suoi lettori*, Bologna: Il Mulino, 2013, p. 209-228.
29. Lucia Battaglia Ricci, *Scrivere un libro di novelle, op. cit.,* p. 13-26. Sobre su gran escrúpulo para editar textos clásicos cfr. también Marco Petoletti, «Boccaccio e i classici latini», en *Boccaccio autore e copista*, *op. cit.*
30. Este sistema de capitales de B se reproduce en Giovanni Boccaccio, *Decameron*, ed. y trad. de María Hernández Esteban, Madrid: Cátedra, 1994 y reediciones actualizadas. Se han respetado también en Giovanni Boccaccio, *Decameron,* Amedeo Quondam, Maurizio Fiorilla y Giancarlo Alfano (eds.), Milano: Rizzoli, 2013.

a partir de ahí, todas las que abren los demás núcleos narrativos ocupan dos líneas, como en cada inicio de cuento, tras la rúbrica que Boccaccio redacta; en 53 comienza el primer discurso de Pampinea a sus compañeras, con el paso del relato al diálogo; en 73 concluye su magnífica arenga, con su visión de los hechos, que provoca la respuesta acorde de Filomena; en 78 aparecen los tres jóvenes en la iglesia; en 97 se elige por consenso a Pampinea como reina; en 98 esta asume el cargo y toma decisiones; en 103 comienza el primer paseo por los alrededores de la villa; en 109 se fija el régimen de vida del grupo y en 110 la reina sugiere alternar ocio y narración.

6. Sobre la redacción de los epígrafes

La elaborada presentación editorial de B que Boccaccio estableció y su manejo de las capitales pudo resultar, en algún caso, incomprensible incluso para los copistas coetáneos; por ello, eludiendo el mecanismo de inserción de los distintos marcos, aplicaron criterios según sus hábitos rutinarios, modificando los tamaños y el sistema fijado, o se sintieron libres de intervenir con elementos paratextuales en las partes del códice donde ellos solían personalizar su trabajo, como el *íncipit*, el *explicit* o los puntos de división. En la redacción de las rúbricas (y de los epígrafes), partes cada vez más vulnerables en los códices, los copistas fueron actuando con mayor libertad.

El refuerzo más contundente de la demarcación de los núcleos temáticos de la «Introduzione» con los epígrafes inventados aclara y potencia la secuencia narrativa de las acciones de los diez jóvenes del marco. El caso de la redacción de un epígrafe en el párrafo 90 para precisar cómo era el lugar de retiro de los jóvenes, que aparece solo en las copias de Ghinozzo (y también en Esc y S), demuestra el libre criterio del copista o, como ya se ha dicho, la presencia de dicho epígrafe en el antígrafo del que se copiaba. Se tratara o no de una iniciativa de Ghinozzo, desde los dos códices más tempranos localizados, FG y Pm, o desde el antígrafo con el que pudo trabajar (si es que se sirvió siempre del mismo), lo que parece evidente es que ya a principios del siglo XV circularía una peculiaridad editorial muy separativa, que se da en al menos seis códices que delimitan una rama en el *stemma*.

En los seis testimonios italianos, la incorporación de los epígrafes logra un mayor corte visual con las líneas en tinta roja y su síntesis argumental de dos o tres líneas, expresada de forma casi siempre idéntica, indicando el lugar, los hechos, los personajes y la circunstancia que lleva a los jóvenes a narrar; se fija así un sistema de demarcación más eficaz para orientar al lector por el desarrollo de los primeros hechos de la actividad del grupo. No es, por tanto, una iniciativa aislada, sino que tuvo un inicio y una continuidad en su difusión. Además, en algún caso, pudo dar pie para añadir más libertades en la edición de otras partes del libro, como sucede en E, F^2, y en Esc y S.

La redacción de los primeros epígrafes en esos seis códices se realizó, con buen criterio, recuperando los mismos verbos y las formas expresivas del título de la «Introduzione alla Giornata I», título que todos los códices incluyen; en

el códice E, los hechos básicos de la «Introduzione» se sintetizan casi todos en el largo epígrafe de 2, y en los que siguen la secuencia de estos se fragmenta de acuerdo con la lógica narrativa. Para mostrar el uso de materiales sacados del original en los epígrafes, reproducimos el texto de B, subrayando las expresiones que se retoman:

> Comincia la Prima giornata del *Decameron*, nella quale, dopo la *dimostrazione fatta dall'autore per che cagione* avvenisse di doversi quelle persone, che appresso si mostrano, *ragunare* a *ragionare* insieme, *sotto il reggimento di Pampinea si ragiona* di quello che più aggrada a ciascheduno.

Se respetan sobre todo los sustantivos y los verbos principales, aún con variantes frecuentes: «*la dimostrazione fatta dall'autore*» en B; «dimosstra lautore» en 2 de E, verbo que se mantiene en 49 de todos los códices italianos («dimostra lautore» en FG, Pm, E, P^4, VS y F^2); también en 53 de E; y en 8 de Esc se traduce de forma muy cercana («muestra»); se respeta «*per che cagione*» como «rhagione» en 2 de E; «*ragunare*» se calca en «raghunassono» (y variantes) también en 49 de todos los códices italianos; en Esc se traduce «se juntaron» y en S se cambia a «se fallaron»; «*ragionare insieme*» de B, que es un verbo técnico, se mantiene en 2 del códice E y en 78 en otros casos; «*sotto il reggimento di Pampinea*» de B se retoma como «reggimento» en 2 de E y en 90 de FG y Pm.

Además de reutilizarse expresiones sacadas del título de la «Introduzione», los epígrafes se formulan con un registro escueto cercano al que fijó el autor en los títulos de las jornadas y en las rúbricas de los cuentos. Solo el copista de E opta por textos algo más extensos y antepone fórmulas fijas propias, con un criterio más personal; pero en los demás códices se transcriben, sin casi divergencias, con los mismos verbos, adverbios, y oraciones: «rispose», «s'accordarono», «viddono venire», «raghunassono», «conforta», «elessero», «ordinò», «solazza» (y respectivas variantes).

Para cotejar la redacción de los epígrafes, en la Tabla 2 recogemos su formulación en todos los códices (salvo P, B y C, que no tienen); dichos códices, en la casilla superior, aparecen enumerados en su orden cronológico, identificados por la ciudad donde se conservan (salvo en el incunable S), la signatura y la sigla; en la casilla izquierda indicamos la numeración de los párrafos, y en las casillas internas transcribimos los epígrafes sin intervenciones, respetando su grafía y las variantes, que pueden ofrecer datos valiosos.

— 2: en los códices italianos, en este punto solo en E se introduce un epígrafe, que recupera las expresiones del título de la «Introduzione» ya citado: «dimosstra lautore», «raghione», «ragionare insieme sotto il reggimento di pampinea»; en los castellanos Esc y S, al eliminar el Proemio, se añade un epígrafe a manera de *íncipit*;
— 8: solo en los testimonios castellanos Esc y S, puede que por la supresión del «Proemio», se requiere un epígrafe para informar del contexto de los hechos al nuevo lector: «el tiempo» y la ciudad de Florencia;
— 17: en FG, Pm y P^4 se introducen capitales; solo en Esc hay epígrafe para destacar la «crueldad e malicia» de la peste, con la usual geminación de

calificativos que insisten en la función aleccionadora de la epidemia; en S se resume como «la manera que se tenía contra la pestilencia»;

— 49: este epígrafe, en los seis códices italianos (en VS aparece solo en la tabla inicial) menciona el lugar de reunión y el modo, con verbos de la «Introduzione»: «dimostra lautore», «raghunassono» (y variantes); solo en E se añade la información «e i nomi loro»; en cambio en Esc y en S se utiliza la expresión «cómo» en vez de «dimostra l'autore», tal vez por la desaparición del autor al eliminarse el «Proemio»; y hay que destacar, además, que en Esc se añade que el encuentro es «en la eglesia» y en S «en la yglesia de santa maria», dato ausente en los códices italianos, y probable intervención del traductor para precisar el espacio venerable donde ocurren los hechos;
— 53: se enfoca la figura de Pampinea y su plan de salir de la ciudad: «conforta le compagne» y «uscire» son las acciones mantenidas en los seis testimonios italianos; a partir de aquí, el uso de «come» es casi generalizado en el resto de epígrafes, tanto en los códices italianos como en el códice y en el incunable castellano; destaca la variante «terra» por «cipta» en Pm y FG, pese a ser de la misma mano; en E se mantiene la fórmula «si dimosstra come» y se añade el nombre de Firenze; en Esc el verbo «conforta» se adaptaría al contexto medieval castellano como «dar consejo»;
— 73: con la fórmula «come» se señala siempre el acuerdo unánime de las jóvenes en los códices italianos: «sachordarono» (y variantes); a partir de este párrafo, el copista de E introduce también la fórmula «si chontiene»; hay otras recurrencias léxicas: «udita», «rispose»; Pm y E presentan la lectura «ultimamente»; FG, P^4 y VS, en cambio, «umilemente»; en Esc «loaron» repite el verbo del interior del texto;
— 78: en la formulación de este epígrafe para indicar la aparición de los tres jóvenes, «viddono venire gli infrascritti giovani» (y variantes), que se da en todos los códices italianos con expresiones casi idénticas, es donde mejor se detecta, sin duda, la dependencia respecto a un modelo, pues se trata de una oración que se podría haber enunciado con otros verbos alternativos (como «aparecieron», «se encontraron con», «entraron» etc.); solo en Esc se sintetiza y se opta por enfocar un único hecho, la entrada de los tres jóvenes; pero en S se recupera «estando las dueñas en la yglesia», donde el uso del gerundio parecería derivar del epígrafe italiano;
— 89: este epígrafe se inserta exclusivamente en la libre copia de E;
— 90: solo Ghinozzo escribe dos epígrafes casi idénticos en este punto para precisar «il luogo bello e dilettevole»; en P^4 hay solo una capital, ausente en P y B; no hay epígrafes en los demás códices italianos, de modo que su presencia en los castellanos para enfocar el lugar conectaría la versión castellana a las copias de Ghinozzo o a su antígrafo: «luogho dove» en FG y Pm y «lugar do» en Esc y S;
— 97: en todos los códices italianos (con la ausencia en F^2) se anuncia la elección de la reina de esa jornada: «elessero lei per reina»; en VS está en la tabla, y en los testimonios castellanos Esc y S se elimina la mención a la jornada, que no procede en la nueva organización;

— 98: en todos los casos italianos se señalan las órdenes de Pampinea: «ordinò gli ufici e come dovessero vivere» (y variantes); en los castellanos Esc y S es una información innecesaria, al suprimirse el marco de los narradores, o tal vez por rechazo al feminismo que comporta elegir una reina;
— 103: en los testimonios italianos (salvo en F^2) se precisa que, por orden de la reina, los jóvenes se relajan y van a descansar; se perfila así el grupo ya compacto y organizado, con las pautas metódicas de vida para la «brigata», término que sustituye ya a «le donne» e «i giovani»; el copista de Esc lo pudo omitir por coherencia con su plan editorial, pero en S hay un breve epígrafe que alude a la fiesta, eco de la alegría y solaz, la comida y el reposo de los seis códices italianos.
— 109: la nueva orden de la reina, que ratifica su mandato, está presente en todos los códices italianos salvo en F^2 (en VS solo en el índice inicial), y en los testimonios castellanos solo en S;
— 110: la pauta para comenzar a narrar, necesaria en la estructura del libro, se da en tres códices italianos, Pm, E, P^4 y en la tabla inicial de VS; en los testimonios castellanos se mantiene, y en Esc se precisa como actividad prioritaria a cualquier otro juego.

7. Sobre la edición de Esc y S

Nuestras Tablas recogen en Esc y S unos epígrafes que presentan importantes divergencias con las redacciones italianas, aunque el cotejo de esos textos para localizar afinidades, no desdeñables en este tipo de análisis, podría adelantar alguna hipótesis basada tanto en el nuevo sistema de edición como en posibles ajustes respecto a la cultura castellana coetánea.

En ambos testimonios se incorporan tres nuevos epígrafes al inicio (en 2, 8 y 17), ausentes en los seis códices italianos (salvo E, que sí tiene epígrafe en 2): en 2 y en 8 se recuperan datos perdidos en las partes eliminadas y en 17 se expresaría la voluntad de citar la peste y subrayar su espacio dramático. En cambio, los epígrafes 89, 98, 103 y 109 desaparecen en Esc y en S faltan los de 89 y 98, por lo que S incorpora dos epígrafes más que Esc, en 103 y 109. Serían datos innecesarios en Esc que, además, denotan las libres decisiones de las jóvenes y se podría suponer que el feminismo que Boccaccio enarbola desde el «Proemio» y sanciona en este pasaje no sería asumible en la Castilla del siglo XV, ni el hedonismo y refinamiento de la conducta de los jóvenes.

Un enfoque del sistema expresivo de casi todos los epígrafes de Esc confirmaría igualmente el registro más ejemplarizante adoptado en este códice: la gravedad de la peste en 8, su crueldad y malicia en 17; la mención a la iglesia en 49 (también en S); la sustitución de la sugerencia de Pampinea por su «consejo» en 53 y en 73 (consejo que no recogen los epígrafes de S); y en 90 desaparece la belleza y deleite del lugar que en FG y Pm se habían destacado; en cambio, en 109 de S sí se menciona el jardín. Además de otras causas de tipo textual, de las que no tenemos aún datos que aportar, se requiere un cotejo completo para analizar un *corpus* más amplio de variantes y una

documentación filológica más precisa para llegar a conclusiones más seguras, aunque el ajuste hacia lo ejemplar en Esc parece evidente, mientras que algunas de las lecturas de S que hemos señalado reflejaría una actitud más libre en el incunable impreso ya a finales de siglo. Sugerimos, pues, que la cantidad y calidad de los datos que aporta este nuevo enfoque de la edición de la «Introduzione» mediante epígrafes detectaría no solo la cercanía entre los seis códices italianos localizados, sino también la muy probable dependencia de Esc y, sobre todo, de S respecto a este sistema editorial. Aunque localizar el antígrafo pueda ser inviable, acotar el espacio en la tradición y enfocar una rama más específica puede encauzar estudios posteriores.

Además, la integración de los epígrafes de la «Introduzione» en un sistema global que habría llevado a la organización del libro por capítulos, como se ve en E, pudo ser la pauta para la división de Esc y S también en capítulos. El traductor, el copista de Esc y el editor de S, siguiendo estas soluciones editoriales, pudo contar con un modelo para organizar su libro con criterios más acordes con sus objetivos de presentación del texto (que coincidían con los usos de la época y del género) y también con su plan ideológico. Si en Esc la redacción de los epígrafes se hace más concisa y de algunos últimos se eliminan los que no se acomodan al proyecto de la antología, en cambio los doce textos de S, al transmitir una redacción más completa de los mismos, ratificarían la existencia de una versión previa con la traducción completa y su dependencia respecto a la rama acotada.

Una analogía más por valorar en el sistema de edición detectado es la peculiar organización de las partes de los cuentos que transmiten E y F^2, que coincide con la presentación editorial de Esc, como se ha precisado en anteriores aportaciones[31] y aquí hemos repetido. Destacar de forma más evidente la reflexión que cada narrador antepone a su cuento e insistir en un discurso moralizante le da al traductor castellano un nuevo recurso para sustentar su programa ideológico. Estas presentaciones de los narradores no desaparecen ni en Esc ni en S y, en algún caso, incluso se amplían. Son varios los puntos donde los criterios editoriales adoptados y las estrategias ideológicas señaladas se superponen y confluyen hacia los mismos fines.

El estudio del sistema de edición en la historia de la transmisión de un texto tan complejamente estructurado como el *Decameron*, en el caso tan peculiar, además, de la versión castellana, puede ser una válida alternativa de investigación, como hemos sugerido con los datos aportados, tal vez poco concluyentes, pero sí orientativos. Solo el análisis textual de cada testimonio de la rama, cotejado con Esc y S, puede despejar incógnitas y llevar a conclusiones más sólidas en el estudio de un proceso que tantas pérdidas de códices, tantas lagunas en el interior de las copias y tantas dudas sigue presentando.

31. María Hernández Esteban, «Alcuni interventi nell'edizione della cornice…», *op. cit.*, p. 445-446.

Tabla 1

Párrafos	2	8	17	49	53	73	78	89	90	97	98	103	109	110
París (P)	C			C	C	C	C			C	C	C	C	C
Berlín (B)	C			C	C	C	C			C	C	C	C	C
Ginebra (FG)	?	?	C	E	E	E	E		E	E	E	E	E	?
Parma (Pm)	C	C	C	E	E	E	E		E	E	E	E	E	E
Barcelona (C)	C			C	C	C	C			C	C	C	C	C
Módena (E)	E	C		E	E	E	E	E		E	E	E	E	E
París (P^4)	C	C	C	E	E	E	E		C	E	E	E	E	E
Venecia (VS) (Índice)	C			*E*	E *E*	E *E*	E *E*			*E*	E *E*	E *E*	C *E*	*E*
Florencia (F^2)	C	C		E	E	E	E				E		C	C
El Escorial (Esc)	E	E	E	E	E	E	E		E	E				E
Sevilla (S)	E	E	E	E	E	E	E		E	E		E	E	E

C= Capital
E= Epígrafe (siempre precediendo una capital)
E= Epígrafe recogido en el índice inicial del códice

Tabla 2, primera parte

	Ginebra-Cologny, Bodmer 38 (FG) (1409)	Parma, Palatino 24 (Pm) (ca. 1410)	Módena 346 (E) (1437)	París 488 (P^4) (1437-1445)	Venecia 952 (VS) (1449)	Florencia II, II, 20 (F^2) (1469)	El Escorial J-II-21 (Esc) (ca. 1450)	Sevilla (ed.) (S) (1496)
2	?	Capital	In quessto chapitolo dimosstra lautore perche rhagione addvenisse quelle che appresso si dimostreranno arragionare insieme sotto il reggimento di pampinea	Capital	Capital	Capital	Aquí comiença el prólogo d'este libro	AQUÍ COMIENÇA EL LI/bro delas cient novellas de micer Juan Bocacio de certaldo poeta eloquente. /PROLOGO/
8	?	Capital	Capital	Capital		Capital	I. En que muestra el tiempo en que este libro fue fecho e la grave pestilencia que fue fecha en Florencia	CAPITULO EN QUE AÑO VI/no la pestilencia enla egregia e muy noble cibdad de Florencia.
17	Capital	Capital		Capital			II. De la crueldad e malicia de aquella pestilencia	CAPITULO DE LA MANE/ra que se tenia contra la pestilencia.
49	Dimostra lautore in che luoghi le infrascritte donne si raghunassono e in che modo	Dimostra lautore in che luogho le infrascritte donne si raghunassono e in che modo	Dimosstra lautore in che luogho le infrascritte donne si radunassono e i nomi loro	Dimostra lautore in che luogo le infrascritte done raunasero et in che modo	*Dimostra lautore in che luocho le in fra scriptte done si raunaso e in che modo*	Dimostra l'autore in che luogo le donne si radunarono e come	III. Cómo las dueñas que fizieron estas novelas se juntaron en la eglesia	CAPITULO COMO SE FALLA//ron siete dueñas enla yglesia de santa maria durante la pestilencia.
53	Chome panpinea chonforta le chompagnie duscire de la cipta	Chome pampinea chonforta le chompagnie duscire della terra	In questo chapitolo si dimosstra chome panpinea chominciò apparlare chomfortando le chompagnie et induciendole ad uscire della Città di Firenze	Chome pamphinea conforta la compagnia di insire de la cita	Come Pampinea conforta la conpagnia dusire della cipta *Chomo panpinea confortta la brigatta dusire fuorej de la terra*	Come Pampinea conforta le compagne a uscire dalla terra	IV. Del consejo que dio Pampinea a las otras dueñas	CAPITULO COMO FABLO Panpinea a las dueñas.

Tabla 2, segunda parte

	Ginebra-Cologny, Bodmer 38 (FG) (1409)	Parma, Palatino 24 (Pm) (ca. 1410)	Módena 346 (E) (1437)	París 488 (P^4) (1437-1445)	Venecia 952 (VS) (1449)	Florencia II, II, 20 (F^2) (1469)	El Escorial J-II-21 (Esc) (ca. 1450)	Sevilla (ed.) (S) (1496)
73	Chome laltre donne udita panpinea alchuna di loro rispuose e umilmente sachordarono al decto suo	Chome laltre donne udita pampinea alchuna di loro rispuose e ultimamente sachordarono al decto suo	In questo chapitolo si chontiene chome le donne udita la proposta di panpinea alchuna di loro rispuose et ultimamente sacchordarono al detto di lei	Come le done udita Panphinea Alchuna di loro rispuose et umilemente sacordarono lo deto suo	Chome le done udita Pampinea Alcuna di loro Rispose et umilemente sacordarono al dito suo *Chomo le done uditta panpinea alguna di loro Rispuose e umilementte e sa cordarono al detto suo*	Come l'altre donne sacordarono al detto di Pampinea	V. De cómo las dueñas loaron el consejo	CAPITULO COMO FILOME/na e helisa respondieron a pampinea.
78	Chome le decte donne stando ne la chiesa aragionare viddono venire glinfrascritti giovani	Chome le dette donne stando nella chiesa a ragionare viddono venire glinfrascritti giovany	In questo chapitolo si chontiene chome le dette donne stando nella chiesa sopra detta arragionare viddono venire glinfrascritti tre giovani	Chome le done stando Aragionare ne la chiesia videro venire 3 giovani infrascritti	Come le dette done stando Aragionare ne la chiesa videro venire glinfrascritti 3 giovani *Chome le dette done stando nela chiesa a rasonare videno venire gli fra scriptj tre giovenj*	Come le donne stando a ragionare vidono venire tre giovani	VI. De cómo los tres gentiles moços entraron en la iglesia	CAPITULO COMO ESTANDO las dueñas enla yglesia, entraron tres moços e queles dixeron
89			In questo chapitolo si chontiene chome le dette donne e giovani si partono della Città et dove primieramente ne vanno e il fare della prima Reina					
90	Racchonta illuogo bello e dilectevole dove si posarono aragionarono difare reggimento tralloro	Racchonta il luogho bello e dilettevole dove riposarono e ragionarono di fare reggimento fralloro		Capital			VII. De la dispusición del logar do fueron primero	CAPITULO DEL PRIMER LU/gar do llegaron e que fallaron enel, e como acordaron de fazer un señor de todos
97	Chome tucti udite le parole di panpinea elessono ley pereina de la prima giornata	Come tucti udite le parole di pampinea elessero lei pereina della prima giornata	In questo chapitolo si chontiene chome tutte udite panpinea e il suo parlare di chonchorda lei ellessono loro Reina per la prima giornata	Chome tuti udito il parlare di pamphinea di chonchorda elessero lei Reina per la prima giornada	*Chome tutte uditto il parlare de panpinea de concordia leseno ley raina per la prima giornata*		VIII. Cómo las siete dueñas e tres moços eligieron a Pampinea por reina	CAPITULO COMO ELIGIERON a pampinea por reyna e la orden que dio

Tabla 2, tercera parte

	Ginebra-Cologny, Bodmer 38 (FG) (1409)	Parma, Palatino 24 (Pm) (ca. 1410)	Módena 346 (E) (1437)	París 488 (P^4) (1437-1445)	Venecia 952 (VS) (1449)	Florencia II, II, 20 (F^2) (1469)	El Escorial J-II-21 (Esc) (ca. 1450)	Sevilla (ed.) (S) (1496)
98	Chome panpinea facta reina ordenò gli ufiçii e chome e in che modo dovessono vivere	Chome pampinea facta reina ordinò gli ufici e chome dovessono vivere	In questo chapitolo si chontiene chome pampinea fatta reina hordinò gluficii et in che modo dovessino vivere	Chome panphinea fata Reina ordinò li oficii et in che muodo dovessero vivere	Come Pampinea facta Regina hordinò gli ufizii et in che modo dovessino vivere *Chome panpinea fatte Reina ordino gufizij et in che modo doveseno vivere*	Come Pampinea ordinò di fare…		
103	Chome per chomandamento de la reina tucta la brighata lieta si sollaçça poi vanno amangiare e poi adormire	Chome per chomandamento de la reina la brigata si sollazza poi vanno a mangiare e poy a dormire	In questo chapitolo si chontiene chome per chomandamento della Reina la brighata si sollazza et poi vanno amangiare et addormire	Chome per comandamento de la Reina la brigata si solaza poi vano amangiare poi adormire	Come per comandamento de la Regina la brigata si solaza e puo vano Amanciare et puoi adormire *Chomo per comandamentto de la Regina la brigatta sj solaza poj vano amangiare poj adormire*			CAPI. DE LA FIESTA QUE FIZIERON
109	Chome la reyna panpinea si levò e fecie levare tutta laltra lieta brighata	Chome la reina pampinea si levò effelevare tucta laltra brighata	In questo chapitolo si chontiene chome la reina si levò et fece similemente tutta la giochonda brighata levare	Chome la raina Pamphinea si levò et fece levare tuta la brigata	Capital *Chomo la Raina panpinea si levo e fece levare tutta la brigatta*			CAPITULO COMO DESQUE OUieron dormido se fueron a un jardín
110	?	Chome pampinea reina comandò che diciessono le novelle	In questo chapitolo si chontiene chome panpinea Reina chomandò che cciascheduna diciesse una novella proemio a introduciere annovellare	Come pamphinea comanda a ciaschuno la novela	*Chomo panpinea Raina comando che ciaschuno dicese la sua novella*		IX. Cómo todos se acordaron al novellar antes que a otro juego ninguno	CAPITULO COMO RAZONO la reyna, e acordaron el novellar